

Panamá, uno de los principales sitios de anidación de tortugas marinas

Las tortugas marinas son reptiles que navegan en los océanos del mundo desde hace más de 100 millones de años. Su participación en los ecosistemas marinos y de playas/dunas, desempeña un rol insustituible en la conservación y equilibrio sostenible del planeta.

Panamá, es uno de los principales sitios de anidación para cuatro de las siete especies de tortugas marinas del mundo, contribuyendo en el desarrollo y fortalecimiento de investigaciones científicas que buscan mitigar las principales amenazas que ponen en peligro la vida de estos reptiles.

Entre las ONG que trabajan en las costas panameñas del Océano Pacífico y el Mar Caribe, se encuentra Sea Turtle Conservancy (STC), fundación que desde 2003 se dedica a la preservación, educación e investigación de las tortugas marinas en importantes playas de anidación en la provincia de Bocas del Toro, la Comarca Ngäbe Buglé y en el Distrito de Donoso, en la provincia de Colón.

La importancia del trabajo y los esfuerzos que realiza STC radica en que, actualmente, las siete especies de tortugas marinas registradas en el mundo están clasificadas por la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN) como especies vulnerables o en peligro de extinción crítico.

Bajo esta premisa, Cobre Panamá apoya esta iniciativa ambiental desde 2014 a través de fondos de cooperación para la realización de actividades lideradas por la ONG, tales como: censos de rastreos en las playas, patrullajes nocturnos, exhumaciones de nidos para su evaluación, educación ambiental virtual y presencial, y trabajos en las comunidades costeras.

Recientemente, se realizó la colocación de un transmisor satelital en el caparazón de la tortuga canal Cuper-ina, primera representante panameña en la única competencia mundial de tortugas marinas: el *Tour de Turtle*. Este evento, organizado por STC, tiene el propósito de identificar y conocer más sobre el recorrido de estas tortugas, sus puntos de anidación, así como de las amenazas que enfrentan.

La tortuga canal y su ciclo de anidación en el caribe panameño

Una de las especies más emblemáticas para Panamá es la tortuga canal (*Dermochelys coriacea*) por ser la tortuga marina más grande del mundo con dimensiones de hasta 2 metros de longitud y ser la única que no cuenta con placas duras en su caparazón, sino una cubierta de cuero.

En playa Soropta, en el humedal San San Pond Sack, provincia de Bocas del Toro, entre los meses de marzo y junio, estas tortugas realizan su ciclo de anidación, siendo un punto importante en los trabajos de protección de los nidos de las tortugas canal, una especie en estado de conservación vulnerable en el Mar Caribe y al borde de la extinción en el Océano Pacífico.

El pasado mes de mayo fue muy importante para las tortugas marinas, ya que en playa Soropta, se registraron más de 1,000 nidos de tortuga Canal, cifra récord no alcanzada tan temprano durante la temporada de anidación de las tortugas canal.

En promedio, las hembras reproductivas desovan 80 huevos por nidada y pueden regresar en temporada de anidación hasta 11 veces. En el año 2020, STC logró identificar diez nidos de la tortuga Canal en las playas de Colón, 680 nidos en Bocas del Toro y 4,431 en la Comarca Ngäbe Buglé, gracias a sus 40 colaboradores - 65% monitores de playas son residentes en las comunidades - que realizan los recorridos a lo largo de las playas.

A pesar de la gran cantidad de nidos identificados, solo 1 de cada 1,000 tortugas nacidas llegan a edad adulta. A la tortuga Canal puede tomarle alrededor de 15 años entrar en etapa de madurez y su ciclo aproximado de vida es de 80 años.

Debido a la pandemia de COVID-19, STC registró un incremento en la caza ilegal de las tortugas canal, a raíz de los problemas económicos y laborales derivados de la crisis sanitaria; en las provincias de Bocas del Toro y la Comarca, se registró el mayor índice de saqueo de nidos de tortugas canal: 74 nidos, equivalentes al 14.6% del total de nidos registrados.

Las acciones que realiza STC en alianza con Cobre Panamá, son fundamentales para la conservación de las tortugas marinas que anidan en Panamá, debido a que las principales afectaciones que sufren estas especies provienen de las actividades del ser humano. Diversos factores, como la caza furtiva, la pesca accidental, el consumo o venta de su carne, la destrucción o alteración de su hábitat, la depredación de los huevos por especies invasoras y la contaminación de mares y playas, son las principales causas de la reducción abrupta de su población.

Las tortugas marinas, más allá de ser animales queridos por su encanto natural, desempeñan un rol importante en el equilibrio del hábitat marino y de las playas. En sus recorridos a las zonas de anidación, transportan nutrientes a las playas y los sistemas de dunas; en los mares, ayudan a mantener la estabilidad de los pastos marinos y arrecifes coralinos y evitan la sobrepoblación de seres y organismos que pueden ser causantes de plagas y graves daños para el ecosistema marino.

Llamados

Debido a la pandemia de COVID-19, Sea Turtle Conservancy registró un incremento en la caza ilegal de tortugas y se registró el mayor índice de saqueo de nidos de tortugas canal.

Las tortugas marinas juegan un rol importante en el equilibrio del hábitat marino y de las playas.